

MADRID, DÍA 13 DE
DICIEMBRE DE 1949.
DIARIO ILUS-
TRADO

ABC

DIARIO ILUS-
TRADO DE IN-
FORMACION
GENERAL

FUNDADO EN 1905 POR D. TORCUATO LUCA DE TENA

FRIO EN MADRID

Ha empezado a cubrirse de
nieve el Guadarrama, y so-
pla por las calles de Ma-
drid el famoso aire que
"mata a un hombre y no
"mata a un candil". aire pre-
cursor de los rigores del
cercano invierno. La esce-
na, fotografiada ayer en un
barrio típico madrileño, re-
presenta a un grupo de
obrer@s de la construcción
que hace alto en sus ta-
reas para calentarse los
pies en un brasero impro-
visado con un cubo de los
que se emplean en el edi-
ficio. (Foto Cifra.)



(«ABC» 13-XII-1949.)

UNA ACTUACION EJEMPLAR

Altamente significativo ha sido el acto celebrado recientemente en el palacio de El Pardo con motivo de entregar el Caudillo los premios a los ganadores del concurso de aprendices. La presencia de los ministros de Justicia, Industria y Comercio y Trabajo dio especial realce a la ceremonia. Los aprendices españoles han sido tratados en este su III Concurso Nacional—certamen sin igual en todo el mundo— con los máximos honores.

Hemos de congratularnos por ello, ya que el gesto del Generalísimo refleja exactamente el querer y el sentir y la especial significación del Movimiento; precisamente por tratarse de la masa juvenil y de la clase trabajadora. La nueva España pone todo su empeño en la formación y mejoramiento de una y de otra. Si los principios fundamentales que informan nuestra Cruzada han de prevalecer, y si toda la suma de esfuerzos y de sangre que derrochamos en nuestra guerra civil no ha de ser baldía, se hace preciso recuperar y consolidar para España las nuevas generaciones juveniles y de trabajadores.

Desde el primer momento el Generalísimo Franco se percató de ello y concitó todos sus esfuerzos en conseguirlo. Su genio militar nos depuró la victoria, su visión de estadista pretende consolidarla forjando en los ideales de patriotismo, fe católica y justicia social las nuevas promociones de españoles. Era preciso salvar la Patria del caos por la fuerza de las armas y evitar también en lo sucesivo que la propaganda demagógica, el imperio de la mentira, la intoxicación de nefastas doctrinas y la desorientación de las masas volviese a dar al marxismo el monopolio de la justicia social y arrancase de la entraña de la juventud española los nobles sentimientos de fe católica y amor a la

Patria. Ello equivaldría a llevarnos de nuevo al trance caótico en que caímos en 1936.

Fuerza es reconocer que en este sentido el panorama de España ha cambiado radicalmente. Existe una diferencia sustancial y a todas luces ostensible entre la España de hoy y la que nos dejó la República. El régimen ha demostrado con hechos—y no con una simple y frívola propaganda—que la realización de unos ideales de justicia y bienestar social no es patrimonio exclusivo de unos dirigentes desaprensivos que triunfaron y medraron especulando con la vida de los trabajadores, especulando como contratistas de la tranquilidad pública. Ahí está, como un hecho cierto, objetivo e innegable, la profusa y profunda legislación social dictada por el Generalísimo Franco. Ahí está también la obra meritísima, por tantos conceptos encomiable, del Frente de Juventudes con su sección de aprendices.

Hubo de llorar España en su día con lágrimas de sangre la depravación espiritual de aquellos pioneros y juventudes marxistas que cifraban sus ideales internacionalistas en un odio declarado a su propia Patria y una servil sumisión a la bandera, símbolos, himnos y dictadores de la Unión Soviética. Esta torpe y malévol desviación de la conciencia y de los sentimientos más nobles que debe alentar todo buen español ha sido radicalmente raída de nuestro suelo. No por la fuerza de la autoridad, sino por el convencimiento de los hechos. La preocupación social y de formación de la juventud que obsesiona al Caudillo ha dado sus frutos.

No podía ser de otro modo si se tiene en cuenta que hay una perdurable sociedad espiritual que forman las sucesivas generaciones y que ello es lo que garantiza en el tiempo y en la Historia la prosecución de la Patria.

(«Ya», 11-XII-1949.)



EL JEFE DEL ESTADO PREMIA A LOS MEJORES APRENDICES DE ESPAÑA

MADRID.-S. E. el Jefe del Estado entrega en el Palacio de El Pardo los premios y diplomas ganados en el III Concurso de formación profesional abierta por los treinta mejores aprendices de España.

(«La Vanguardia», 10-XII-1949.)

España no ha hecho ningún prisionero de guerra

UNA MENDAZ INFORMACION APARECIDA EN ALEMANIA HA INTENTADO EMPAÑAR LA RECTITUD DE NUESTRO PROCEDER

BERLIN, 20. (Crónica del corresponsal de YA).— Si algo afecta e irrita particularmente a los alemanes, a todos sin excepción ni diferencia de ideas políticas, es la repatriación de los prisioneros. Para indisponer seriamente a un alemán con un país, indignarle y hacer que nazcan en él rencores peligrosos, basta con retrasar indefinidamente la vuelta de aquellos, sean unas docenas o unos miles. A los germanos les puede molestar que dismantelen toda su industria, pero quizá se avengan a soportarlo. Impídase, sin embargo, el regreso de antiguos soldados, y los mismos germanos se sublevarán y clamarán, con mucha razón, al cielo. Esta sensibilidad de la población entera de Alemania ha sido aprovechada también para atacar a España, tergiversando hechos, calando verdades y supurando en la prensa y en los ánimos informaciones tendenciosas. Desde hace muchos meses intentan ciertos sectores políticos germanos minar el buen nombre de España con insidias sobre alemanes a quienes nuestro Gobierno mantiene en cautiverio.

Luego, el Presidente Heuss, al pedir públicamente la repatriación de todos ellos, citó escuetamente el hecho de que en España todavía se encuentran antiguos combatientes alemanes, y, apoyándose en la declaración presidencial objetiva y concreta, dichos grupos intensificaron la campaña de calumnias. En resumen, dice ésta que España mantiene en condiciones inhumanas a millares de prisioneros de guerra alemanes, a los que niega la repatriación.

INFORMACION MENDAZ

La insidia llega a tal punto, que un senador de Berna, que estuvo recientemente en nuestra tierra, y a quien se le autorizó a visitarlos, publica a media plana una información en el diario «Die Welt», órgano oficioso británico editado en Hamburgo, en la que dice que gritaron: «¡Dejadnos salir! ¡Estos cerdos (los españoles) nos dejan que muramos! ¡No somos criminales!». Wolters les preguntó si les pegaban, y le contestaron: «No directamente». En fin, apoyado en su autoridad de senador, en la

fuerza que da haberlos visitado personalmente, y en un tono logrado de objetividad que da al artículo, éste ha causado gran impresión en Alemania.

La mendacidad de la información se advierte claramente al observar que la crónica, igual o en variantes, merece honores de grandes titulares, composición destacada y plana preferente. Sin embargo, perdido entre el farrago de noticias rutinarias, en tipo pequeño y como suelto, aparece en el mismo diario alemán el resumen de una conferencia de prensa de este mismo senador Wolters, que calló en el artículo lo que dijo allí literalmente: «Se trata (los internados) en general de aventureros que querían pasar por España hacia la Argentina». Es decir, según pudiera deducirse, de gentes que, si se hubieran quedado en Alemania, estarían en la cárcel condenados por los tribunales de desnazificación.

Pero no sólo esto. Llegan a mi conocimiento cartas de alemanes, declaraciones de alemanes en organizaciones de la Cruz Roja y de socorro a repatriados, que coinciden en afirmar que se trata de pocos centenares de alemanes, en su mayoría desertores de la Legión Francesa, fugitivos de Francia, huidos de Alemania y aventureros que pasaron todos ilegalmente por fronteras españolas, siendo internados por las autoridades, como lo es todo individuo que cruza cualquier frontera sin documentación, en todas las partes del mundo. Muchos de ellos, de ser devueltos al punto de origen, parece que sufrirían condenas.

CON OCASION DEL AÑO SANTO, EL CONSEJO DE MINISTROS ACORDO AYER UN INDULTO PARA LOS CONDENADOS POR DELITOS COMUNES Y ESPECIALES

Las penas de dos años se considerarán extinguidas y se conmuta la cuarta parte de la condena a los sentenciados hasta veinte de reclusión

(«ABC», 10-XII-1949.)



MADRID.—La esposa del peón de albañil Manuel Lozano (sin trabajo actualmente), Josefa Diaz, ha tenido un parto triple. Eran ya padres de otros tres hijos, el mayor de nueve años. El cura párroco de Nuestra Señora de las Maravillas ha acudido en su socorro.

(«ABC», 20-XI-1949.)

También se han escrito cartas a la prensa alemana combatiendo esta campaña; pero mientras los artículos estilo senador Wolters se aceptan con honores, las cartas al director contradiciéndole pasan, por lo visto, al cesto de los papeles.

Aún más todavía, para que los españoles sepan bien a qué atenerse y qué responder cuando se enfrenten con alguna insidia de esta especie: el Gobierno español ha internado, en efecto, a unos centenares de alemanes, por las razones apuntadas anteriormente, porcentaje minúsculo del total que viven en España y llegaron a ella en la posguerra, a los que se conceden todos los derechos y las libertades previstas para el ex-

tranjero en nuestra legislación. El Gobierno español no ha hecho ningún prisionero de guerra, por la sencilla razón de que no ha estado en ninguna guerra. Dichos alemanes son gentes que se mantenían o trataban de mantenerse de manera ilegal en España y han sido detenidos, como lo serían en cualquier parte, significando una carga que el Estado español no tiene por qué sostener. Y, por último, España no se ha opuesto nunca ni ha retrasado nunca la repatriación de dichos alemanes. Ha renunciado a ponerlos de patitas en la calle, es decir, a llevarlos a Irún, al puente internacional, darles un empujoncito y que ellos se las arreglasen como pudieran. Ha preferido mantenerles inter-

nados mientras alguna autoridad competente se decida a darles los visados de tránsito o de entrada en Alemania.

¿Que no se les repatria? Desde que entraron esperamos que alguien venga a recogerlos. Sobre todo, a visitarlos y averiguar en qué condiciones se encuentran estos alemanes pueden ir hasta senadores que saben dar puñaladas traperas y no vacilan en dejar imprimir la palabra cerdos para referirse, por boca de ganso, a los españoles. La prensa española, que yo sepa, nunca ha empleado en sus columnas este calificativo, que muchos hemos oído decir también a algún descontento, con razón o sin ella, al referirse a otro pueblo.

APELACION A LA HONRADEZ

Sólo me resta apelar en mi crónica al buen sentido de la colonia alemana permanente en España, a la honradez de cuantos han encontrado nuevas posibilidades de vida en nuestra tierra, a cuantos alemanes se encuentran allí y a sus organizaciones de socorro mutuo, comerciales o culturales, para que el nombre de España quede en el lugar que le corresponde en este asunto que tanto les afecta. Y apelar a los españoles para que el nombre de los senadores Wolters no sea confundido con el de los europeos de buena fe que se esfuerzan por el triunfo de la verdad en beneficio de la paz internacional.

(«Ya», 21-XII-1949.)

ESPAÑA COMO EJEMPLO

Por GUILLÉN SALAYA

«¡España, España!», gritaba Maragall desde sus soledades cantoras, y el eco de su voz resonaba hasta los entresijos del corazón unánimesco, a quien, de tanto pensar en el problema de España, le dolía quijotesca en sus carnes como si la Patria se le hubiese vuelto no destino de su persona, sino órgano funcional de su propio ser como individuo, de ese su «yo» que, como él

dijera, soñara la vida y viviera la sobrevida.

Sí, soñando posibles caminos para la Patria, cual si nuestra nación, sin impulso y sin brújula, hubiese perdido en los avatares de la navegación histórica su rumbo y su destino, viniera al mundo de la razón y del gobierno de su familiar patrimonio, esa juventud que floreció en

un otoño dorado, melancólico de nostalgias impresas en las hojas caídas de los árboles centenarios, como si la tradición sólo pudiera servir de mullida alfombra al tumulto callejero, pero que, en aquel año joseantoniano, las nostalgias y los recuerdos, la fe y la esperanza, el amor a la patria y el espíritu hispánico se ayuntaron en un haz de flechas develadoras en aquel amanecer.

PETICION DE MANO DE LA SEÑORITA CARMEN FRANCO POLO

La señorita Carmen Franco Polo y su prometido, don Cristóbal Bordiu, marqués de Vilaverde, fotografiados durante la fiesta íntima celebrada con motivo de la petición de mano de la hija de S. E. el Jefe del Estado, en el Palacio de El Pardo.

(Foto exclusiva por LA VANGUARDIA de Comuaj)



(«La Vanguardia», 20-XII-1949.)

cer de otoño de una sonrisa de la primavera que retornaba a sus puestos las hojas verdecidas del futuro con la impronta magnífica de la tradición lozana.

Pero hasta ese día, la vida de España y de los españoles se había hundido en una noche oscura, extrañamente insegura y terriblemente problemática. En «España como problema», nos lo dice con frase certera Loin Entralgo: «El hecho es que la vida de España se hizo en 1929 pura y absoluta inquietud. A los dos años había sido derribada la Monarquía; a los dos años y po-

**POLVOS
HIGIENICOS
CALBER**

Sí, mamá...

El regalo que prefiero es

**MARIQUITA
PEREZ,**

o **Juanín**

Serrano, 8 - José Antonio, 1
Núñez de Balboa, 52

Gran venta de retales en Nuevas Pañerías



EMPIEZA MAÑANA, LUNES

Retales espléndidos de paños y estambres de caballero, de lanas, sedas, mezclas y algodones. Los hay en todos los tamaños y calidades.

Con un desembolso mínimo puede adquirir ahora un corte de traje, gabán, americana o pantalón; o un corte de vestido, abrigo, chaquetón, bata, falda, blusa, etcétera.

Aproveche, pues, la feliz coyuntura que desde mañana le brinda nuestra gran venta de retales.

NUEVAS PAÑERÍAS

MONTERA, 31.

cos meses el problema de España quedaba planteado con holgura y crudeza insólita». Exacto. Ya todo estaba en ruinas, y en el horizonte, mejor diríamos en el contorno del hombre, ya sólo quedaba aquí, y fuera de aquí, como aguijones de avispa zumbadoras, el berbiquí de las más hondas y entrañables interrogantes humanas.

La vida de Europa se había vuelto, en los años de postguerra, un puro esqueleto de problemas sin vitales substancias capaces de salvar la crisis suscitada por la contienda bélica. La secularización de la cultura

europaea había terminado con la muerte del liberalismo en la cuna misma donde naciera, y, con la bolchevización de su costado oriental, infarto pestilente que, no extirpado, amenazaría con la gangrena de todo el cuerpo de Europa.

Como Europa no supo vencer sus males y, por contra, se abismó en las raíces de esos achaques que padecía —el racionalismo científico-técnico, sin el soporte de lo espiritual y sin la cúpula de lo teológico —y místico—, hubo de sufrir el azote de la segunda guerra mundial, en la que, a la muerte del liberalismo, se unió la decapitación de la democracia capitalista, ya que ésta no tenía sus fundamentos éticos, ni económicos, en las humanas creencias de la cristiandad. Se había olvidado que una democracia sin bases cristianas, y sin católico sentido de la vida, se derrumba, fatalmente, por el tobogán de la tiranía de una clase, de un grupo, de una persona que, encarnando la idea simple de un materialismo histórico y existencial, obliga por el terror de sus congéneres a trabajar sumidos en la más abyecta de la servidumbre.

España, en tanto, quedó en pie desde aquel amanecer josenantoniano, a cuyas hojas de octubre, doradas por el sol de los años, le puso alas de Primavera nuestro Caudillo Francisco Franco. Y entonces ocurrió que los ojos en llanto de Europa retornaron hacia España, no para auscultar y elucidar sus problemas, sino para servirse de ella como ejemplo, ya que no supieron en su día tomarla como escudo y cabeza, con su mística y su derecho, del cuerpo de la cristiandad.

Mas todavía queda un mundo y ultramundo occidental, que prefiere hurgarse sus llagas a fin, sin duda, de reconocer la existencia de su angustia o la angustia de su existencia, tornada primitivismo o animalidad, no vida, no misión, no destino trascendente, y que, por no entender el sino de los tiempos, ni la lección de los hechos sociales, ansía pervivir en sus errores, aunque estos errores le traigan los horrores de una tercera guerra mundial, per-

PHOENIX (Arizona).—El Sha de Persia, que recorre actualmente los Estados Unidos, ha llegado a Arizona, donde ha sido sorprendido por la cámara fotográfica cuando inspeccionaba los servicios de regadío, ataviado a la manera de los vaqueros del país, y montando una jaca de preciosa estampa. (Foto Ortiz).



(«ABC», 10-XII-1949.)

dida definitivamente por el hombre de Europa.

¿Acaso no le ha servido a nuestro continente de aviso la derrota de dos guerras sufridas en la mocedad y madurez del nuevo siglo? Pues estas guerras, quieras o no, han tenido como finales objetivos liquidar en Occidente la ilusión de un progreso sin fin científico-técnico y político social, no se asentaba sobre los postulados de un humanismo católico, de un entendimiento del hombre con sus semejantes y del hombre con su Dios. La guerra, decimos, vino a liquidar, con el rulo de la técnica, todas las falsas creencias que el hombre europeo desde el Renacimiento y la Reforma había cultivado como si se tratase de las propias esencias de su naturaleza, sin percibir que ese panteísmo sin espíritu de su idolatría era una naturaleza muerta.

Ahora todo está claro en el mundo, aunque no sé quieran confesar las

verdades. De un lado, la Europa del progreso que hubo de hacerse el harakiri en las dos últimas y cruentas guerras. De otro lado, la España católica que no pudo alcanzar la meta del progreso científico-técnico por faltarle el soporte económico y el acierto en el rumbo de un buen gobierno, pero conservó el alma y el espíritu con lo que ganó la victoria al comunismo ateo y al materialismo esclavista.

En este trance de agonía para el mundo de Occidente el destino manda de nuevo a España que sirva de ejemplo a fin de que el espíritu torne a ser timonel de la técnica y de la humana convivencia. Y un nuevo humanismo, ecuménico, católico, levanta hasta los cielos los corazones de todos los hombres.

Mas para esa empresa del espíritu es ineludible, como lo fuera antaño, como lo será mañana, tomar a España como ejemplo.

(«La Vanguardia», 28-XII-1949.)



NOTAS GRAFICAS

Martillo de plata y oro, regalo que hace al Papa el Generalísimo Franco para que Su Santidad abra con él la puerta del Año Santo. El obsequio será entregado a Pio XII por el ministro de Asuntos Exteriores, Sr. Martín Artajo. (F. Xegri.)

(«ABC», 13-XII-1949.)

SANCIONES A LOS QUE ENTREN EN ESPAÑA CLANDESTINAMENTE

**Normas del ministerio del
Ejército para la aplicación del
decreto de indulto**

El Boletín Oficial de ayer publicó una ley de la Jefatura del Estado, en la que se determina que el que entrare clandestinamente en territorio nacional será castigado con la pena de prisión menor, sin perjuicio de cualquier otra responsabilidad que pudiera haber contraído.

Los Tribunales aplicarán la pena en la extensión que estimen justa, atendiendo a las circunstancias del caso y de los antecedentes y peligrosidad del responsable.

Si hubiese reincidencia, la pena se impondrá en un grado máximo.

No comete el delito del artículo anterior, ni será, por tanto, puesto a disposición de la autoridad judicial, el que se presente a las autoridades o sus agentes inmediatamente de su entrada en territorio español.

(«ABC», 25-XII-1949.)

EL CARDENAL SEGURA CONDENA LA TRADICION DE LAS DOCE UVAS

**Acto eucarístico en la parroquia
de Santa Cruz, con motivo
del Año Santo**

«El Quotidiano», de Roma, recuerda el martirio de que fue objeto el cardenal Mindszenty

Sevilla, 27. «Son frecuentes los peligros de irreverencia y profanación en las misas que se celebran a media noche, porque siempre, la maldad busca las tinieblas para maquinarse el mal», afirma el cardenal Segura en un documento pastoral dirigido a los fieles de la archidiócesis. En dicho escrito el prelado, después de reproducir íntegramente el decreto de la Sagrada Congregación de Sacramentos autorizando como primera gracia del Año Santo la celebración en todas las diócesis de la misma de media noche el último día del año, establece normas para su cumplimiento. Finalmente condena la tradición de las doce uvas, «que es una costumbre pagana y supersticiosa». — Cifra.

(«ABC», 28-XII-1949.)



**30 minutos con
XAVIER CUGAT**

**TODOS LOS
MARTES
A LAS 10:30
DE LA NOCHE**

A TRAVÉS DE LA ANTENA DE
RADIO ANDORRA

GUION Y EXTRACTACIÓN DE
ANTONIO LOSADA

Escuche el concierto semanal
de música moderna, en

**GRABACIONES
INÉDITAS**

que ofrece la Casa
JOSE BALARI MARCO

Distribuidor general de las famosas
pastillas

FORMITROL

ESPAÑA 1949

CASTIGADOS SIN CINE

Por José María DE VEGA

Gran idea la que ha tenido el alcalde de Alberique. De ahora en adelante, los analfabetos alberiquenses —¿se dirá así?— no podrán concurrir a ninguna clase de espectáculos.

La orden, en principio, parece bastante difícil de cumplir. Claro que en Alberique la cosa será más factible, ya que, aunque no tengo a mano el Espasa, es de suponer que no será una de las más pobladas ciudades de nuestra Península.

El hecho es que los analfabetos de Alberique, en lugar de concurrir a las clases nocturnas, sabiamente establecidas y dirigidas con toda competencia, abarrotaban los locales de espectáculos públicos. Abandonaban la pedagogía por Ingrid Bergman y descuidaban el uso correcto de la «h» en beneficio de las películas de «gángsters».

Por regla general, los alcaldes se preocupan siempre más de quitar o poner árboles, de organizar o desorganizar la circulación y de imponer multas a los contraventores de sus edictos.

Por eso mismo, por lo raro y solitario de su gesto, merece mayores plácemes el alcalde levantino. Y, también, por el procedimiento elegido. A un individuo que se obstina en no aprender a leer no es posible conducirlo diariamente a la escuela nocturna, custodiado por dos guardias municipales. Tampoco sería justo condenar a muerte a los reincidentes, aunque no hay duda de que surtiría un saludable efecto.

La letra con sangre entra, decían los viejos domines; y nada más doloroso y cruel, para un aficionado, que prohibirle el acceso a su espectáculo favorito.

Es indudable que la comentada disposición municipal habrá llenado de ira a los propietarios de los teatros de Alberique.

Felicitemos, pues, al digno alcalde de Alberique. Y esperemos que, en una de las próximas sesiones de aquel Ayuntamiento, se acuerde dar a una calle de aquel pueblo su nombre. Con muchos menos motivos hay otros que...

(«Ya», 13-XII-1949.)



¡Feliz 1950...

DESPIDA EL AÑO CON LICOR 43
EMPIECE EL NUEVO CON ANISETTE VERDE MASTIA

ESTA NOCHE EN:
PASAPOGA, con su gran fiesta de gala.
FONTALBA, con "Las de Caín".
PRICE, con su Compañía Internacional.
COLISEUM, con la gran película "Hamlet".
METROPOLITANO y **CAFE URQUIJO**.

seréis obsequiados, como en años anteriores, con botellines de

LICOR 43 y ANISETTE VERDE MASTIA

Acudid todos a estos espectáculos a tomar las uvas, despidiendo al año con el **Delicioso Licor 43** el mejor de todos los tiempos, y empezando el nuevo saboreando una joya de la licorería moderna, **Anisette Verde Mastia** original de color y excepcional de sabor.

(«ABC», 4-XII-1949.)

SELECCION DE TEXTOS Y GRAFICOS: DIEGO GALAN Y FERNANDO LARA